

LA AMARILLA EN MEDELLÍN

AUTOR: Juan Pablo Henao Martinez

Steisy es una joven nacida en Granada, Antioquia, y que hoy en día a sus pocos días de cumplir diecisiete años de edad se encuentra radicada en la ciudad de Medellín.

ST: *Yo nací en Granada, Antioquia, el diez de noviembre de 1998, actualmente estoy próxima a cumplir diecisiete años de edad, viví en Medellín una parte de mi infancia gracias a que la familia de mi mamá vive actualmente en esta ciudad y luego viví con mis padres y mi hermano en el municipio de Los Córdoba al norte del departamento de Córdoba hasta los once años de edad.*

Próxima a cursar grado sexto mi abuela por parte materna les propuso a mis padres que me viniera a vivir con ellos a Medellín para obtener una mejor educación; mis padres y yo hablamos al respecto sobre esta oportunidad y la falta que me haría mi familia si me viniera a vivir con mis abuelos, luego mis padres me informaron que, si mi deseo era venir a estudiar, ellos me apoyaban y me ayudarían a sostenerme en la ciudad, a lo cual acepte.

Llegue a la ciudad exactamente al barrio Aranjuez, en donde actualmente vivo con mis abuelos, comencé mis estudios en un colegio del mismo barrio en donde curse desde el grado sexto hasta octavo y donde viví muchas experiencias extrañas con respecto al comportamiento de los jóvenes en una ciudad, mi colegio anterior era privado, además que por ser de un municipio era más diferente, las personas se comportaban distinto y en este nuevo colegio, el descontrol disciplinario era impresionante, el desempeño académico era insuficiente y no tenía un buen ambiente de estudio. A mediados de agosto y septiembre cuando cursaba octavo, la mamá de un compañero llamado Jorge le comento a mi abuelita sobre un colegio nuevo al que había ingresado a su hijo un año antes y que, por su desempeño académico, sus proyectos de investigación y trabajo colaborativo, había recibido muchos premios en sus escasos dos años funcionamiento.

JP: En este momento pausamos la historia, se me vienen muchos recuerdos a la mente de la llegada de Steisy a mi anterior colegio. Yo me llamo Juan Pablo y la conocí en el ingreso a su primer colegio en Medellín, recuerdo las primeras palabras que ella me dirigió: “gordito coja pues la silla” las cuales surgieron ya que en esa época éramos muchos dentro del grado sexto y por lo tanto nos tocaba ir a buscar sillas prestadas a otros salones para poder atender a la clase, los grupos eran por lo menos de cuarenta y cinco personas por salón, los que se hacían en la parte de atrás no alcanzaban a escucharle al profesor y los que no conseguíamos sillas, como nosotros, nos tocaba atender a la clase sentados en el piso recostados en las paredes. Steisy me siguió contando su experiencia:

ST: *Cuando mi abuela me hablo sobre lo que dijo la mamá de mi compañero me ínsito a presentarme a aquel colegio, en aquel momento sentí miedo de volverme a quedar sola, volver a comenzar un vida en un colegio de nuevo después de ya tres años acostumbrándome a ese descontrol general al que vivía en aquel colegio, luego, para no sentirme sola en este nuevo camino, trate de convencer a un compañero llamado Juan Pablo a que ingresara conmigo a esta nueva institución, a lo que me respondió en ese momento que yo estaba loca y que él no se iría del colegio donde estudio toda su vida.*

Pasaron los días y poco a poco convencí a mi compañero de cambiarse conmigo, el por su parte se encargó de convencer a su mamá de que lo apoyara en este nuevo rumbo que juntos íbamos a comenzar.

Mi abuela con ayuda de la madre de Jorge consultó todos los requisitos necesarios para ingresar a ese colegio, me comentaron que primero debíamos ir a una reunión donde nos presentarían la institución y luego tendríamos un examen de admisión para medir nuestras competencias en las áreas básicas y lograr emprender este nuevo camino.

JP: *Recuerdo cuando Steisy me comento sobre el nuevo colegio, se suponía que el colegio era totalmente gratuito, que se trataba de un colegio público y que a pesar de eso el transporte a este también gratuito, ya que quedaba por la autopista norte a la altura del barrio Toscana, diagonal a muebles juventud.*

Al principio no me pareció una buena idea, ya sé que tuve muchos roses en el colegio anterior porque no me adaptaba, pero ya en el año en que me sentía cómodo me llegan con semejante noticia. Comencé primero por bromear contándole a mi mamá sobre esa institución educativa, sobre las oportunidades que ofrecía, la fama que tenía y su transporte gratuito, mi madre se rio y me dijo: “de eso tan bueno no dan tanto” por lo que decidí comentarle a mi familia la cual me incentivo a que me informara más sobre aquel tema y le propusieron a ella que llamase a el colegio para resolver sus dudas, lo cual, ella acepto.

ST: *Efectivamente asistí a dicha reunión, ese día Pablo no puedo estar conmigo porque que no le quedaba fácil, así que iría otro día. La reunión se realizó en la escuela del maestro en el centro de la ciudad, yo asistí ese día con mi abuela, la cual, luego de la reunión le quedo claro que esa era la institución educativa en la que deseaba tener a su nieta.*

Yo quede muy entusiasmada y luego de eso llene los formularios para inscribirme y poder presentar el examen de admisión, Pablo y yo intentaríamos competir contra muchos estudiantes de inmensas capacidades de aprendizaje para lograr obtener un cupo, un puesto que nos cambiaría la vida.

En esos momentos recuerdo que faltan pocos meses para que sea diciembre, el mes en el cual me reúno con mis padres y mi hermano a celebrar las festividades

de navidad, a pasar las terceras vacaciones del año junto a ellos; los extraño mucho y me esfuerzo todos los días en el colegio por ganar las materias en buenos puntajes para salir más temprano en noviembre y poder conseguir unas vacaciones más largas para disfrutar el mayor tiempo posible.

El examen de admisión fue 22 de octubre del año 2012, los dos asistimos con muchos ánimos y disposición, y más que eso con ganas de pasar a toda costa para asegurarnos un buen futuro y poder lograr nuestros sueños de ser profesionales. Luego, esperamos los resultados ansiosos dos semanas hasta que salieran, y cada que llegaba el día nos cambiaban de nuevo la fecha ya que no habían logrado determinar quiénes eran los que pasarían, o a veces, problemas con la plataforma donde montaban los resultados.

JP: (risa) Yo me acuerdo cuando estábamos esperando esos resultados, todos los días después de la fecha que nos dieron, nos metíamos a mirar si ya habían sido publicados, en toda parte donde estábamos revisamos, en la casa, en la calle, en las casas de familiares, de amigos, hasta que un día, en clase de tecnología en nuestro antiguo colegio, a ella y a mí nos separaban de los computadores por supuestamente tener una “relación”, ese día normalmente nos sentamos separados, yo termine mi trabajo y después de eso si podía acércame a ella, jugamos un rato en el computador hasta que yo le dije que miráramos si ya estaban los resultados; en el primer momento que abrimos la página se encontraban allí colgados, los abrimos tan rápido que no vimos ni siquiera vimos que eran los de octavo, donde obviamente no nos encontrábamos, tristemente salimos de allí y yo alcance a ver un letrero más abajo que decía: “resultados aspirantes grado noveno” y rápidamente le dije y accedimos ahí, impresionantemente, de una lista de menos de veinte personas, Steisy y yo ocupamos respectivamente los puestos 4 y 9. Continuando con la historia:

ST: *Después de tanta espera, un día en nuestro anterior colegio revisamos de nuevo la plataforma y allí estaban los resultados, Pablo y yo por fin sabíamos noticias sobre este tema y en este caso muy positivas ¡PASAMOS! (risa) y que dichosos nos sentíamos en aquel momento, fue una experiencia inolvidable, y ya quedando pocos días de clase, ya en noviembre, nos despedimos de todos nuestros compañeros, y en el caso de Pablo, los de toda una vida.*

Recuerdo cuando en mi anterior colegio, un día de amor y amistad en el que jugamos amigo secreto, mis compañeros de colegio me pusieron el apodo de “amarilla” ya que era la más blanca entre todos ellos, pero aun así no era un vaso de leche.

JP: Cuando escuche está anécdota de Steisy pensé, claro ella es la amarilla, aun acá en Medellín sigue viéndose amarilla, ella es la amarilla que está en Medellín, es una mujer grandiosa la cual me enorgullece conocer, la admiro mucho por el hecho de dejar a sus padres para venir a cumplir sus sueños ¿cómo una niña de once años se aleja de sus papás? Si así es a esa edad ¿cómo será cuando sea

grande? una gran mujer, una amarilla echada para adelante, la amarilla conquistando Medellín, mejor dicho, el mundo, la amarilla que siempre será una hermana de corazón para mí.

ST: *Comenzamos a estudiar el 21 de enero del 2013, desde ese día hasta la actualidad, hemos sido felices en este nuevo camino, un camino el cual no nos arrepentimos de haber comenzado, a pesar de lo duro que fue adaptarse, de los días de depresión que se sentían por motivo de la cantidad de materias que íbamos perdiendo, del esfuerzo, de los trasnochos, de venos atacados de tareas acá seguimos dando guerra.*

Para resumir un poco, entramos al grado noveno uno en ese mismo año, el primer día conformamos una mesa de trabajo la cual comenzó con una idea innovadora de “purificar el agua por medio de plantas” lo cual no duro mucho, los compañeros fueron cambiando, y en vez de ser cinco como cuando comenzamos, nos convertimos en tres, Pablo, Darieny y yo, los cuales seguimos con nuestras ideas de purificar, de innovar y de ser una mesa, pasaron meses y se integraron otras tres compañeras en el mismo año, de las cuales solo hoy sobrevive Kathe.

En el año 2014 entramos al grupo decimo uno, el primer día de organizar los equipos nos encontrábamos nosotros cuatro y una compañera nos pidió unirse, Sara es una de las que hoy también se mantiene viva, en ese año ya éramos otra vez cinco, y lo mejor, ya teníamos un nombre, un nombre que hasta hoy vive y es Neo Jidks.

En este año 2015 Neo Jidks ha estado más vivo que nunca, somos una gran mesa de trabajo y nos entendemos muy bien, más que una mesa de trabajo formamos lazos de amistad que perduran en el tiempo, también serán lo último que veré antes de graduarme y con lo que espero encontrarme siempre, hoy en día ya no purificamos el agua, hoy ya trabajamos con microorganismos para la producción de biocombustibles y nos volvemos unos tesos en ese tema.

JP: En esta parte de la historia un taco en la garganta me acompaña, Neo Jidks es para mí también lo mejor que me ha pasado en la vida, pronto ya nos graduaremos, Steisy quiere formarse como fisioterapeuta y yo como ingeniero químico, el Loyola nos ha enseñado a formarnos como personas, siento un orgullo inmenso de ser LOYOLISTA, de tener unos compañeros así y más que eso es de haber encontrado una hermana, no de sangre, del alma, una amarilla, una amarilla que llego para quedarse, mi amarilla, la amarilla en Medellín.